

26131866, p. 3

El Ferrocarril.

SANTIAGO, LUNES, MARZO 26 DE 1866.

La Europa mira con una mirada hostil la unión de las nacionalidades americanas. Cree que esa unión va a consumarse contra ella i en provecho de los Estados Unidos. Para neutralizar la preponderancia del norte americano ha estado sobre Méjico, por más que otra cosa diga el discurso imperial de 1865. Antes que él está la carta a Forey. Pero queriendo conjurar un peligro, que ya se había ido en las anexiones i las teorías del destino manifesto, se le ha hecho renacer. Los pueblos americanos, colocados entre la monarquía conquistadora i la anexión libertadora no podían trepidar, porque siempre valdrá más cambiar de nacionalidad, conservando la libertad, que perder ambas, como sucede hoy a Méjico. De esta manera, la política napoléonica ha convertido a los Estados Unidos en una esperanza para los débiles i los oprimidos.

Este hecho basta para probar la temeridad de su empresa americana. No se temía ninguna resistencia seria en el campo de batalla, i se creyó que esto era bastante para elevar la rueda de la fortuna. Pero no se trataba solo de vencer. También se trataba de operar un cambio en el espíritu de los pueblos que se venía a conquistar. Esto se hace a oscuras: el ejército dicta, pero no convierta. Así, la política europea personificada en el soberano de la Francia, ha provocado, queriéndolo impedir, el antagonismo de los mundos. Su imperación imperial ha pasado frente a frente dos principios, dos tendencias i dos civilizaciones que bien pueden vivir en paz. La república americana nunca ha tenido ni el gusto ni los medios de hacer la propaganda. Comprar, vender, instruir, organizar la nación, crear el pueblo, han sido las preocupaciones de todos estos Estados.

Hoy mismo que se nos amenaza i se nos ataca, no queremos otra cosa que defendernos. Tal es el fin de todas las alianzas. La América quiere ser fuerte para ser respetada. No cabe un propósito más lejítimo i más honesto. Estos pueblos no sienten ningún atractivo por la política de la fuerza, que, al sueldo dar la gloria, es al precio de la libertad. Por eso, el ideal de su porvenir, no es la política de los ejércitos permanentes ni de las grandes flotas, es la política económica que crea ferrocarriles, telégrafos, escuelas, mercados, bancos, sociedades de previsión, de trabajo i de ahorro.

Tal es lo que parece no comprender la política europea. Si lo comprendiera no permitiría a la España venir a bregar en estos mares ni importaría un trono i un imperador. Todo esto nos contraria, porque cuando queremos hacernos ciudadanos, no nos obliga a hacernos soldados, i cuando queremos consagrar nuestras fuerzas i nuestros recursos a la empresa de nuestro desarrollo intelectual, moral i material, se nos violenta la voluntad obligándonos a emplear crédito, impuesto, brazos en las campañas de la destrucción. No es haber ni en su acuerdo. Las campañas americanas de la Europa militar son siempre una aventura, al paso que las campañas de la Europa comercial, inmigrante son siempre un buen negocio. Es este negocio el que hoy se halla perturbado. Es este negocio el que exige concluir de una vez con la diplomacia del cañón, que los gobiernos europeos se esfuerzan en mantener imaginando proteger con ella su comercio. No, el comercio vive de confianza, i la confianza no es posible donde la paz no cuenta con sólidas bases. Nada sino perjuicio ha para la Europa en la guerra que España nos ha movido. Esta guerra, limitando nuestros consumos, disminuirá las colocaciones que aquí halla la industria europea; empujando nuestro crédito en medios de agremios, estorbará que algunas obras públicas que están llamadas a acrecentar la circulación i los cambios.

Después de esto, nada es más evidente que la necesidad que tienen todos los lejítimos intereses de la Europa en que la América encuentre la paz del fuerte, entre en el derecho común. De aquí la esterilidad de sus mediaciones i de cuanto tienda a retardar la solución que perseguimos en la guerra i en la alianza. Que ninguna gran potencia europea ponga obstáculo a la unión de los pueblos dispersos, i estos pueblos se unirán por su propia espontaneidad i se constituirán una personalidad que ni buscará ni admitirá la tutela de nadie ni aquí, en América, ni allá, en Europa. Estos países no tienen el extraño capricho de ser una Alemania americana.

Los rumores pacíficos van tomando mas modestas proporciones a medida que se les examina. Primero fueron la paz hecha. En seguida, fueron la paz por hacer. Hoy son apenas la paz deseada por el comodoro i el plenipotenciario de los Estados Unidos. Estos se han empeñado en dar nueva vida al arbitraje propuesto en época pasada a Pareja i rechazado por éste. El brigadier, sin manifestarse contrario a un arreglo, quiere, sin embargo, que él le dé sin lucha lo mismo que pide a la lucha. Así, hai un abismo de por medio entre ambas adversarias. Lo que Chile no consintió en setiembre mal podría acordarlo en marzo.

I todavía hai quien afirma que, si el brigadier estaría dispuesto a tratar con Chile, no lo está a tratar con la América; pues se propondría, una vez sacudido de esta guerra, ir contra el Perú donde aun espera hallar triunfos fáciles i triunfos lucrativos.

No, para que España hiciera la paz con la América sería necesario que O'Donnell se sacrificara, i entre su poder i su país, O'Donnell no vacita, está por su poder. Ya sería tiempo de que los diplomáticos

neutrales concluyeran de aguardar corda de parte de i nuestro enemigo. España no será cuerda en tanto que tenga caudera. Es su caudera la que la trae a la cabra. Una vez que la caudera desaparece la volverá la cordura. Antes no.

Comercios chilenos se han hecho realismo al mar. Si, dice el español de España, pero no hai su solo hecho que venga a confirmar esa afirmación. Por nuestra parte, siempre hemos temido que el corso no se hiciera con efusión entregado a la especulación particular. Desde que la bandera neutral cubre para nuestros comercios la mercancía enemiga, esa prensa será oscura i todo lo que se podrá hacer es anular las ventajas que la marina española reporta del privilegio del subotaje. Pero si éste es un mal para la España, no es una ventaja para nuestros comercios, que lo que necesitan es prensa. Esto hace oportuna la indicación del *Independiente* para que se pida a Delvicio, que no ha adherido a aquel principio, que espida patentes de corso. Solo así el corso puede ser un buen negocio, para la industria particular, i se dará un golpe de muerte a la marina i al comercio español.

Es aquí como resume el *Independiente* la triste historia de nuestros trabajos telegráficos:

"El telégrafo del sur marcha a paso de tortuga, i según se pueda esperar de lo que se ha hecho hasta el día, concluirá cuando haya acabado la guerra."

"Seis meses llevamos de expectativas, seis meses en que, trabajando con mediano empeño, se habría conseguido unir por medio del telégrafo todas las poblaciones de la República."

"Hasta el día el telégrafo del sur solo llega a Chillan. Hasta hoy solo contamos con algunos avisos a vapor, insuficientes en ciertos casos para llevar a tiempo a nuestros marinos noticias importantes de las que acaso penda la suerte de nuestra caudera."

Estas se convendrá que son sensibiles omisiones en el gran plan de campaña que va a ponerse en ejecución. El gobierno de medios rápidos para impartir sus órdenes i sus avisos, nos hace la misma impresión que un general en jefe sin ayudantes.

La España moderna.

por JUSTO ARTEAGA ALEMPARTI.
(Santiago, Imprenta del Ferrocarril, 1866.)

En estos momentos el público lee con vivo interés el folleto cuyo título encabeza esta línea.

De tiempo atrás los paisanos de don Quijote de Banejo Panza, nuestros irascibles enemigos de la hora presente, han dado en la manía de hablar con cierto enfado de la *España Moderna*. No parece sino que la España de hoy fuera otra cosa que la España de antes, o a lo menos una gloriosa transfiguración, una feliz metamorfosis, una reiniciada mariposa que, al faltar las alas, hubiera dejado en la crisálida todas las flaquezas, todos los ridículos, todos los contrasentidos de otra edad.

Si hubiéramos de creer a los interesados, la *España Moderna* no sería caudorosamente lusa i seducida como el héroe de la Mancha, ni grotescamente poltrona i chavaesca como el ocudero del héroe; no tomaría las carneros por ejércitos, ni el ruido de los batanes por el fragor de la pelea. Desgraciadamente, la realidad, con su imperiosa habitualidad, desmiente a los intencionalistas i la realidad es un testigo intachable.

En efecto, ¿cómo dudar de que el jénio de don Quijote viva todavía en sus nietos, cuando nos damos de presentar el triste fin del almirante Pareja, sea patético i caballeresco demencia que daba un desenlace de tragedia a la comedia del *cuarto de hora* i del *diálogo de papel*?

¿Cómo dudar tampoco de que las mañas de Banejo Panza han pasado a sus descendientes, cuando acabamos de ver a estos últimos fugar en Playa Ancha, rendirse en el Papudo, volver a fugar en Caldera i en el Abto, fugar por cuarta vez en Tubildad, i reproducir en las cercanías del nuevo apostadero de nuestra caudera la grande escena cómica de Osvante, la escena de los batanes, probablemente con todos sus malos olores?

El, pues, la *España Moderna* no es lo que creen o lo que dicen los modernos españoles, ¿qué es entonces?

He ahí lo que se ha encargado de decirnos el autor del folleto citado, en unas tres decenas de páginas animadas por ese estilo original, rápido, incisivo i gracioso que distingue a nuestro conocido i popular diarista. Se engañaría, sin embargo, quien imaginase que el folleto en cuestión es una obra de amenidad sin estudio, o de pasión patriótica. Por el contrario, hai en él un conocimiento profundo i sereno de la historia contemporánea de España, i una imparcialidad que no por ser hispana, es menos completa.

La imparcialidad grave, sería circunscrita, de serlo tratándose de aquella incomparable península, cuyos sucesos inverosímiles i cuyos personajes increíbles no serviten a la comedia como en los libros i en el espíritu.

¿Qué es, pues, la *España Moderna*, según nuestro autor?

El autor del folleto nos lo dice empezando bajo la fe de la opinión francesa: — "España es un castillo en el aire."

El autor del folleto no lo vuelve a decir terminando, bajo su propia responsabilidad: — "La España moderna no es sino un rico heredero arruinado. Podría recupe"

"ra su fortuna por el trabajo. Pero no: esto no conviene con sus hábitos: toma un 'biguico' i se va a imponer rescato a las 'justas honradas'."

Ambas definiciones son perfectamente exactas. Así lo manifiesta el autor del folleto con la interesante i curiosa historia de los hombres i de los actos de la *España Moderna*, de sus partidos, de sus ministerios, de su administración, de su política interna, de sus instituciones públicas, de sus finanzas, de sus ferrocarriles, de su diplomacia, de sus expediciones militares i de tantas otras cosas que no tienen nombre en

ninguna parte i que tienen lugar solo en España.

Cada página del folleto contiene alguna apreciación palpitante de sucesos i de actualidad. Júzguese por el siguiente retrato del hombre que hoy gobierna el timón (al existir) de la nave de nuestra antigua metrópoli:

"¿I quién es este hombre omnipotente? No es un talento, es una insolencia. De todo tiene O'Donnell la insolencia. No hai traja que no haya vestido, lenguaje que no haya hablado, bandera que no haya servido. Ha sido moderado, progresista, 'racionario', hombre de legalidad i honor de conspiración; ha hecho molinos i ha fuilado smotinados; ha sido amigo i enemigo de Cristina, enemigo i amigo de 'Epartero', Epartero lusa o Cristina? O'Donnell sirve a Cristina; debía triunfar. Luego 1854. Epartero es el fuerte; O'Donnell está con Epartero. Cristina es 'arrastrada en la ruina de los lejítimos que dominaban con San Luis; O'Donnell pide, en su celebre programa de Manzanares, su 'destierro perpetuo. Es una apostasía violenta; un hombre de negación que solo pueda vivir de la anarquía de los partidos. Que la anarquía cese i O'Donnell está paralizado, falta el aire respirable para sus palmones políticos. Todo su sistema es ser 'poder el mayor tiempo posible'."

En el programa de Manzanares decía: "Reforma de la lei de elecciones; reforma de la lei de imprenta; disminución de las contribuciones. Mientras ha gobernado, siempre ha hecho suya la mayoría parlamentaria. Gobernando él se han impuesto a la *libertad* 226,000 reales de multa, al *Contemporáneo* 194,000, al *Clamor Público* 70,000, a la *España* 85,000, a la *Discusión* 55,000, a la *Avanzada* 84,000, al *Reino* 30,000, a la *Esperanza* 20,000, al *Leon Español* 38,000, i al *Pensamiento Español* 12,000. Gobernando él, la reduccion de impuestos ha sido una sobretasa de un diez por ciento."

"Quejas! O'Donnell se acorria. Es su manera habitual de escuchar a sus enemigos. Pedid respeto a la lei! O'Donnell responde: No es el presidente del Consejo lo quien morirá de empujón de legalidad. La insolencia llega en el caso a ser una especie de talento. Es orador! no habla castellano, habla jerga. Es primer ministro i declara con desenfado que no entiende de leyes. Es soldado i no tiene su 'bordinación. Es hombre de Estado i no tiene ideas. El poder es para él un negocio. En Cuba negocia con la trata, se hace amparador de traficantes en unru hu' mans, i es rico. En España negocia con los molinos, i es hombre de Estado, hace una guerra necia i es duque; reúne los 'resagos de todos los partidos, i se hace 'jefe de un partido que Rios Rosas es 'racterizaba admirablemente cuando le decía en plenas cortes: "Me representais 'una serio de aros con una unidad a la 'izquierda." Todo es contrahecho, enfermizo, mal sano, pero sudas en las creas 'ciones de este soldado, que, en España, es 'un gran dignatario i que, fuera de España, 'no habria salido jamás de la esfera de 'una oscura mediocridad."

"La trata lo hace opulento. El motin le 'hace omnipotente. "Por la talla de O'Donnell se puede 'medir la de la España Moderna." En resumen, la *KEPANA MODERNA*, folleto, es un fiel traslado de la *España Moderna*, nación, la cual es a su turno un fiel espejo de la España Antigua, desnuda del brillante ropaje de sus grandes hombres, de sus grandes demisios, de su gran prestigio europeo. Solo queda el esqueleto en nuestros, con su enorme vanidad i con su enorme tejido de preocupaciones."

Dice el proverbio que no *hai enemigo chico*. Nosotros no queremos disputar con el proverbio, pero conocemos personas que a fuerza de repetirlo se forman de su enemigo una idea exajerada. Por eso pensamos, que si no hai 'nemigo chico, tampoco es inútil conocer la verdadera talla del que nos ataca. El folleto del señor Arteaga Alemparti nos permite medir exactamente la talla del actual enemigo de Chile.

(Del *Mercurio*.) F. R.

Noticias Diversas.

EL BOMBARDEO. — Se nos informa que hoy parten para Valparaíso los representantes de Estados Unidos, Inglaterra, Francia i Prusia, con el objeto de obrar en el ánimo del jefe de la escuadra española para que retarde el bombardeo. Libres son ellos para hacer lo que les plazca en obsequio de sus nacionales; pero por lo que respecta a Chile i a los perjuicios que el bombardeo ocasiona a los chilenos, harían mal de molestarlos. Ningun chileno quiere que se impida el acto salvaje que se proyecta. Vrgonzoso será que después de siete meses de guerra no sea posible contestar cañonazo con cañonazo, bala con bala. Mengua será que veamos inermes arrasar impunemente la primera población del Pacífico después de siete meses de guerra; pero preferiremos todo a que se tome el nombre de Chile para reclamar de los españoles, ni por un minuto, el retardo de uno de sus actos por mas salvaje que sea. En Chile nadie es bastante vil para aceptar de los españoles otra cosa que la guerra, guerra sin cuartel, guerra a muerte.

El resultado de las conferencias del señor Ministro Kilpatrick con el Almirante español, se asegura que ha sido:

1.º Enarbolar en un buque de guerra de los Estados Unidos las banderas chilena i española i saludar recíproco de ambas por los castillos del puerto i por los buques de la escuadra española.

2.º Devolucion recíproca de los prisioneros i prisa hecha por ambos beligerantes. En dicha devolucion entraria el *Cordoba*.

3.º Que el Gobierno de Chile declare que no ha pretendido jamás injuriar a la reina de España.

Paréceme que el Almirante Español ha manifestado tambien que en caso de no aceptarse estas bases de arreglo, antes del día 28 del presente, procederá a enviar un ultimatum de bombardeo dando un plazo perentorio de 24 horas, para que los neutrales puedan proteger sus intereses como mejor les convenga.

Estas proposiciones, siendo efectivas, son como se ve completamente inaceptables. Sin necesidad de examinarlas en sus detalles, desde luego serian inadmisibles por el hecho de hacerse bajo la presión de la escuadra enemiga. Si a esto se agrega la amenaza de un bombardeo, no solo son inaceptables, sino que deben calificarse co-

los españoles... los chilenos... llegada... 1866... frigate... las en viaje... esperando... regular... los pe... que... si la... esp... los... en Mont... sus papeles... español lo que... están a punto... Mors 2... tola no mar... número de... roveyendo de... arido, para... Pacifico... Mors 3... del bergan... a marchar a... ita de B. M... se para ir al... im... Mors 4... Caldera han... fco despues... blaciones por... mericano que... puntos, hace... la tiens p... atago... franc... vista nos da... er estallado... al grito de... a esclavitud... Silveira, al... caballeria i... que el Bri... terna al Ba... un batallion... ar de que la... autorizado... indenica del... se mostrarán... Los que un... no podrian... arrastrar el... (Porvenir)... Mors... americano... 5 de 1866... ia de la nota... britanicos a... conseguiria... dar de este... al hotel Di... or comodoro... más bajo la... aides los in... tos, compro... arcos que el... iba dispues... ju de el so... traba impo... buques de... to no segun... los señores... imirante de... este a prote... valicos in... ntes en Val... egura que el... tambien di... on el señor... en caso que... ago se lo or... ronto saldre... hal decision i... lido a cruzar... Tuscuro... Dolas comer... al general de... al consulado... arez residen... 28 del pro... a anunciar... ta, que en el... r i Ca. se co... an firmar to... almirante de... comodoro de... la proteccion... comprometi... toles intentan... hamburgues... Montevideo... españolas... la bahía el... Tuscuro... estado... do ha partido... conduso a los... riano... viaje se conse... se trasla... sus reclama...

mo ni... algun... enem... denté... glo p... Pa... legat... dor la... dar vi... El est... rido e... una e... que a... Juárez... Ra... solo a... mes d... capita... lo, co... centu... Ba... espedi... guient... min R... grana... France... a don... de la... Riven... compa... da... nader... José d... no Y... Contri... Lopez... biote... Hos... nemos... establ... dados... que ha... a los e... Es un... lices a... Los... en Va... cido. L... que pa... yores... tiene... yeatos... caea... El... de la... pi-ma... dea N... tos de... por la... jener... bló de... biene... podria... tendid... suyo, i... lías ó... El... situac... confer... ni deb... queos, al... este p... tomar... diseo, pr... sraio... flo... Par... que re... nemos... póito... aucus... causal... ament... la de... Sea... do las... merol... dos d... parec... darse... Es... Gobie... i que i... h-ran... en así... Ay... pblie... Minist... son, e... de Es... L... At... fecha... Lules... Jonar... que le... te el u... 1863... 715... Sent... tundo... plazm... el non... de las... drra... de bol... leras... ba-m... ompli... harin... ptohe... El... callo... cen d... paño... 716... De... 720